Año II.—Núm 469

Valparaiso, mártes 3 de agosto de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Núm ro suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

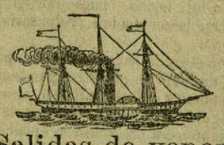
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos varios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Jompañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

JOMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa
(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

Vapor BRITANNIA,
su capitan Massey, saldrá para Europa el
sábado 7 de agosto.

Este vapor tocará tambien en Vigo y Plymouth para desembarcar pasajeros.

SALIDA EN DIA SABADO

a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Vapores para el norte

Vapor MAPOCHO,
su capitan Wakeley, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 4 de agosto
a las 6 de la tarde.

Vapor PUNO,
su capitan Potts, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Chala, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 7 de agosto
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala francesa y las de los Estados Unidos y San Francisco.

Vapor ARICA,
su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
mártes 10 de agosto
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapores para el sur.

Vapor CACHAPOAL,
su capitan Mayhew, saldrá para Lota el
viérnes 6 de agosto
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,
su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poqueldon, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29

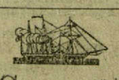
Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.

JUAN PRAIN, Ajente.—Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurrir a las oficinas de las Compañías



Compañía
ALEMANA DE VAPORES
«KOSMOS.»

SALIDAS PARA EUROPA

POR LA VÍA DEL CANAL DE SMITH Y ESTRECHO DE MAGALLANES.

Los siguientes vapores saldrán para

HAVRE Y HAMBURGO,
con escala en Coronel, Punta Arenas, Montevideo o un puerto del Brasil.

Sakkarah, el 5 de agosto.
Kambyses, el 24 de agosto.

SALIDAS PARA EL NORTE.

Vapor *Tolmes*, el 14 de agosto para Iquique, Arica, Mollendo y Callao.

Desde el mes de diciembre hasta el de mayo de 1887, sale cada cuatro semanas un vapor de Valparaiso para San José de Guatemala y otros puertos de Centro América.

Por fletes y pasajeros véanse con
VORWERK Y CA.,
444-1-añ ajentes jenerales.

A VENTA:

HARINA *San Pedro, superfina.*
ID *Mariscal.*
ID *El Puente.*
ID *Rauquen.*
ID CANDEAL.
CEBADA en ésta y la costa.
FREJOLES bayos y blancos.
TRIGO CANDEAL varias clases.
GRASA DE HACIENDA.
NUECES, MAIZ.
FRANGOLLO, PASTO SECO.
VINO *Panquehue.*
ID *Santa Rosa de Macul.*
ID *Chuchiñi.*

SALAS, EDWARDS Y CA.,
Calle Arturo Prat, núm. 43.
408-1-an

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de

La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cochrane, 60. 318-1-an

COMPANIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 2

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beeche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Iquique, North y Sewell.
En Coquimbo y Serena, Tomas J. W. Millie.
En Santiago, Swinburn y Ca.
En Talca, Vaccaro y Trucco.
En Chillan, Ignacio Brunet.
En Concepcion, Lawrence y Ca.
En Tomé, H. P. Hinrichson e hijo.
En Puerto Montt, Federico Oelckers.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a premios moderados.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1 año.

LA PROTECTORA
COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS

Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.

ISAAC A. PRIETO, director-jerente.

Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

La AmericA
Compañía Nacional de Seguros.
ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL..... $ 2.000,000
FONDO DE RESERVA..... 300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.

PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.
DIRECTORES: Señores Santiago 2.° Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Aliband—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.° 124.
373-1-an

LA AMERICA. LA AMERICA.

LA COMERCIAL.
COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.

MANUEL MONTT TORO, jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 259-1-an

AJENTES
DEL
Vino Subercaseaux en Valparaiso:

Señores MALDINI MAUBRAC — Señor JUAN PARDO CORREA
Señores SALAS HERMANOS Y CA. — Blanco, 126.

RAMON SUBERCASEAUX V.

Facsímile de la etiqueta: papel amarillo con letras negra y oro.

Exijir, en cápsulas y corchos, el nombre Ramon Subercaseaux.

Los señores Maldini Maubrac tienen el único depósito del vino en barricas

410-1-an

FABRICA DE LA UNION.
165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
rower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARRCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos**, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales**, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS

CASILLA, 382. 445-1-an

TÉ TÉ
LA ESTRELLA BLANCA
MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ**, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio**, han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas**, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.

Creemos **mejor**, sin embargo, que el artículo habie por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor**, que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.

Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ**, pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ.

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.

El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ**. *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ, Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TE** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.

Es una equivocacion agregar TE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.

Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

LISTA DE ACCIONISTAS DE "LA VALPARAISO"

EN 30 DE JUNIO DE 1886.

	Acciones.				
			537		1421
Areal y Juny	20	Eastman, Cárlos	12	Puyó, Luis	25
A. v. de Arestizabal, Amanda	15	Escobar, Emilio	10	Prieto, Ana Mercedes	13
Arestizabal, Santiago C. de	5	Espic, Juan E.	10	Prieto Marin, Ramon	12
Arestizabal, Edmundo de	5	Edwards, Ricardo	10	Pretot, Roberto	10
Besa y Cia	40	Escobar, Ricardo	5	Prieto, Rafael	7
Bowen, Jorje H.	30	Frederick, Jorge E	50	Polanco, Benigno	5
Berg, Federico	30	Feliú, Robustiano	50	Quiroga de Urmeneta Cármen	70
Budge, Enrique	30	Feliú, Daniel	13	Ramos de I., Margarita	40
Barrena, Antonio	20	Fonk, Cárlos	5	Rubio, Ruperto S.	30
Byers, Juan	20	García Huidobro, Cárlos	60	Radfor, Roberto	25
Billa, Juan B.	15	Gordon, D. S. R.	40	Rose Innes, Jorje	15
Browne, Cárlos E.	10	Ghio, Eujenio	10	Reyes R., Rafael	10
Boffil, Joaquin	10	Gonzalez, Juan O.	50	Rial, Manuel	10
Bordalí, Emiliano	8	Gutierrez, Francisco H.	2	Squire, Gualterio	50
Bazan de N., Cármen	6	Herrera, Oscar	50	Solari y Brignardello	25
Cerveró y Cia	20	Herreros de Herquínigo, M.	45	Swimburn, Guillermo	20
Cuitiño, José G.	20	Herrera, Filiberto	18	Soto Aguilar, J. M.	10
Cruzat, Ricardo	20	Ibarra, Miguel B.	10	Sanchez, B. Ventura	10
Carvallo, Daniel	13	Jara, Juan N. 2.°	10	Santa Cruz, J. M.	2
Cristi, Eduardo	12	Johnson, Juan Guillermo	10	Truille, Juan	25
Cuevas y Ovalle, J. F.	12	Larrain Z., J. Ignacio	2	Tupper, Fernando de Vic.	9
Carreño, Miguel	10	Marin, Manuel R.	125	Videla, Luis	50
Comas, Juan	10	Marin, Federico	70	Valencia G., J. F.	21
Cañas, Ricardo	10	Mac-Kellar, P. A.	30	Villanueva, Javier	10
Cumming, Ricardo	1	Maiben, Samuel 2.°	30	Vijil, Eduardo	6
Dávila A., Jelacio N.	41	Maiben, Ricardo	25	Videla, Pedro N. (Testamentaría)	4
Délano, Roberto (Testamentaría)	20	Martinez Freiria, Nicanor	25	Williamson, Santiago	20
Dubreuilh, Luis	20	Möller, Augusto	10	Walker, Guillermo	20
Dumas, Ernesto	10	Marambio, P. A.	10	Williamson, David	10
Dominguez de M., Tránsito	2	Martinez Freiria, Juan	5	Wilchens, Adolfo	5
Edwards, Joaquin	20	Muñoz, José Zacarias	1	Zañartu, Cárlos	10
Eastman, Tomas	17	Prieto, Santiago 2.°	50		
Espic, Belisario	15	Pereda, José Domingo	31	Total	2000
	537		1421		469

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

289-1-an

FOLLETIN (8)

LUZ Y TINIEBLAS

POR G. L. BULWER.

(Traducido para *La Union.*)

Cuántas cosas estrañas da a pensar el que una creatura que hasta hace un momento amábamos tiernamente; en cuyo favor pedíamos al viento mismo clemencia y que tratábamos de defender del frio estrechándola entre los brazos, de cuyo camino despejábamos los guijarros que pudieran molestarlo; que nos sea súbitamente arrebatada y no sea ya para nosotros sino un objeto de horror, que nuestras miradas no pueden soportar; que no nos inspira ya sin disgusto y repugnacia—que por fin debe ocultarse y que es preciso olvidar lo mas pronto posible.

Cosa horrible de decir, que ese conjunto de carne, de huesos y de músculos que ayer no mas era tan vigoroso, que los hombres respetaban, que las mujeres amaban, a cuyo lado los niños se refujiaban buscando proteccion, sea hoi tan espantosamente impotente, tan incapaz de defender o de protejer a lo que mas amaba su corazon... su fortuna se le roba; sus últimas voluntades se menosprecian... con su último suspiro se evapora toda su autoridad... un ténue soplo salido de sus labios ha creado esa suprema diferencia entre lo que es y lo que fué.

.....

.....

Los caballos de posta piafaban en la puerta en el momento en que el fúnebre cortejo regresaba a la casa.

M. Roberto Beaufort saludó con profundo respeto a la señora Morton y la dijo, conservando aun su pañuelo sobre los ojos.

—Os escribiré en pocos dias mas, señora, y vereis que no os olvidaré. Esta quinta va a venderse, pero no os apuraremos. Adios, señora; adios, hijos mios.

Intentó acariciar la cabeza de sus sobrinos.

Felipe retrocedió y frunció el ceño con altanería, mirando a su tio, quien al retirarse murmuró en voz baja:

—Este niño no hará nada de bueno.

El pequeño Sidney le cojió la mano, y mirándolo con ojos suplicantes le dijo:

—Antes de iros no podreis decir nada de amable a mi madre, tio Roberto.

M. Beaufort tosió ruidosamente y subió al briska; era el que habia pertenecido a su hermano. El procurador tomó asiento a su lado y el carruaje partió rápidamente al trote de los caballos.

Una semana despues del entierro, Felipe entró de la casa al huerto, a cojer algunas frutas para su madre.

La pobre mujer apenas habia comido desde la muerte de Beaufort. No era ya sino una sombra y sus cabellos se habian vuelto completamente blancos. Al fin habia podido llorar y sus lágrimas corrian suavemente por sus mejillas demacradas; pero corrian sin cesar.

El niño habia cojido algunos racimos de uva y colocádolos cuidadosamente en su cesto; se preparaba a cojer un durazno que parecia mas maduro que los demas, cuando sintió que le sujetaban brutalmente la mano y oyó la grosera voz del jardinero John Green que le gritaba:

—¿Qué estais haciendo, señor Felipe? No debeis tocar esas frutas.

—¿Qué decís? esclamó el jóven sorprendido e irritado.

—No me trateis así, señor Felipe. Mañana vendrán algunas personas a visitar la casa, talvez para comprarla, y no conviene que mis frutas estén machucadas. Así, dejadlas en paz y no las toqueis. Entendeis, señor Felipe.

El jóven empalideció; pero no dijo una palabra.

El jardinero encantado con devolverle con insolencias sus antiguos maltratos, prosiguió:

—No teneis por qué ser tan orgulloso; ya no sois el gran personaje que creisteis ser; ahora no sois nada aquí y lo sabreis mejor en poco tiempo mas. Vamos, hacedme el favor de salir; voi a cerrar la reja.

Diciendo estas palabras, cojió brutalmente al jóven por el brazo; pero Felipe, el mas colérico de los mortales, era fuerte para su edad, y valeroso como un leon.

Se apoderó de una regadera que el jardinero dejara en el suelo, mientras buscaba querella a su antiguo amo y le dió con ella tan fuerte y repentinamente en la cabeza, que éste cayó de espaldas sobre las vidrieras del conservatorio y los vidrios se partieron y cayeron sobre él.

Felipe no esperó que su enemigo recobrara el equilibrio; recojió sus uvas, cojió tranquilamente el durazno orijen de la cuestion y salió del invernadero.

El jardinero no creyó prudente seguirlo.

En circunstancias ordinarias y para niños habituados a abrirse camino por la fuerza, a traves de las querellas de un interior mal gobernado y las batallas de una escuela pública, no habia en esa disputa nada que debiera quedar grabado en el espíritu, ni ajitar los nervios pasado el primer transporte de cólera.

Pero para Felipe fué aquella una fecha de su existencia, fué el primer insulto que recibiera, fué su iniciacion en una nueva vida, vida dura y terrible que en adelante debia ser la del niño mimado a quien la vanidad y el afecto de sus padres no tenian preparado para tan doloroso trastorno.

Volvió a la casa, casi a punto de desmayarse; sus piernas temblaban, se sentó en el vestíbulo y deponiendo el canasto a su lado, se cubrió el rostro con las manos y lloró.

No eran aquellas las lágrimas del niño, que corren a cada paso; eran las lágrimas quemantes, dolorosas, escasas que vierten los hombres y que salen del corazon cual si fueran gotas de sangre.

Jamas se le habia encerrado, por no hacerle sufrir una afrenta.

Habia cambiado varias veces de preceptores y éstos en lugar de exijir respeto de parte de él, mas bien se lo demostraban; ellos habian venido unos en pos de otros, sin mas causa que su gusto y su capricho.

Su facilidad natural, su imajinacion curiosa y atrevida le habian permitido adquirir ciertos conocimientos jenerales y desencuadernados que jeneralmente no poseen los niños de su edad y su existencia completamente esterna, y su independencia vagabunda habian servido para hacer madurar su intelijencia.

Apesar de todas las precauciones que pudieron tomarse, él se habia ya dado cuenta vagamente de la especial situacion que los acontecimientos le habian formado; pero hasta el dia en que el apoyo de su padre le faltó tan dolorosamente, no habia sentido ninguno de los inconvenientes de esa situacion.

Por primera vez de su vida, ocupóse entonces en contemplar el porvenir y se estremeció al comprender los vagos y sombríos presentimientos que le hicieron ver la certidumbre de su abandono y la importancia del apoyo que la muerte de su padre le habia hecho perder; su espíritu por altanero que fuera, no pudo dejar de sentir cierto temor, indefinido todavía; pero temor al fin.

Mientras así reflexionaba, resonó un campanillazo que le hizo alzar la cabeza; era el cartero con una carta.

Felipe se levantó en el acto despues de enjugarse el rostro, bañado en lágrimas todavía, cojió la carta y tomando su canastito de fruta, dirijióse al dormitorio de su madre.

La señora Morton estaba sentada o mas bien recostada en un ricon retirado de su cuarto; sus ojos clavados vagamente en el espacio, estaban llenos de lágrimas.

Al verla así absorta y abatida, parecia el fantasma de la desolacion.

A sus piés, el pequeño Sidney jugaba con guirnaldas de flores.

—¡Mamá, madre mia! murmuró Felipe, echándola los brazos al cuello, miradme, miradme, por piedad. Mi corazon se despedaza al veros así. Probad estas frutas; vos morireis tambien si continuais así ¿y qué será entonces de nosotros? de Sidney.

La señora Morton lo miró vagamente y trató de sonreir.

—Ved, os traigo una carta! talvez sean buenas noticias—voi a romper el sobre ¿quereis?

Catalina sacudió suavemente la cabeza y tomó la carta.

¡Ai! que diferencia con la que Sidney le llevó no hacia aun quince dias.

La direccion estaba escrita por Roberto Beaufort.

Ella se estremeció y la puso a un lado.

De repente y por primera vez, el sentimiento de su estraña situacion, el terror del porvenir, se presentaron a su imajinacion.

¿Qué iba a ser de sus hijos? ¿qué seria de ella misma?

Apesar de toda la santidad de su matrimonio, la lei no podia reconocerlo. La existencia de aquellas tres personas dependia de la buena voluntad de Roberto Beaufort.

Su pecho se ajitó, su respiracion era cortada. Tomó la carta y adivinó su contenido antes que sus ojos pudieran leer el testo.

«Querida señora:

Comprendiendo que debeis naturalmente estar inquieta y deseosa de conocer el destino futuro de vuestros hijos y de vos misma, dejados por mi pobre hermano desnudos de todo recurso, aprovecho la primera oportunidad que me dan las conveniencias y el dolor, para daros parte de mis intenciones.

Creo inútil deciros que en rigor vos no teneis derecho de reclamar nada a la familia de mi difunto hermano.

No os dirijiré tampoco por no afligiros mas, las reflexiones morales que en los momentos de dolor no pueden menos, como lo espero, de presentarse por sí mismas a vuestra mente. Sin decir nada mas que esta simple alusion a la naturaleza especial de vuestras relaciones con mi hermano, permitidme deciros que esa relacion tendia evidentemente a separaros de los miembros lejítimos de su familia; al consultarnos todos en reunion sobre lo que haríamos por vos y vuestros hijos, he encontrado en mis parientes, ademas de los escrúpulos que debemos respetar, cierto sentimiento de mala voluntad.

No obstante, en consideracion a mi pobre hermano (con quien apenas nos veiamos en los últimos años) estoi dispuesto a suavizar esos sentimientos en mi condicion de padre y esposo; pero comprendereis que debo compartirlos con el resto de la familia.

Ahora os decidireis probablemente a ir a vivir con alguno de vuestros parientes y para que no seais del todo una carga para ellos, os anuncio que os asignaré una pension anual de cien libras, que si lo preferis, os serán abonadas por trimestres.

Podeis tambien tomar algunos de los artículos de ropa y vajilla cuya lista os envio.

En cuanto a vuestros hijos, no me negaré a colocarlos en una pequeña escuela modesta y cuando tengan la edad suficiente, yo me encargaré de su aprendizaje en el estado mas conveniente a su futura posicion, para lo cual nadie mejor que vuestra familia podrá aconsejaros lo mas conveniente. Si se conducen bien, podrán contar siempre con mi proteccion.

No es mi intencion el apresurar vuestra partida, pero debe seros doloroso el permanecer por mas tiempo en un lugar tan lleno de tristes recuerdos para vos. La quinta, como sabeis, debe ser vendida y mi cuñado Lord Kilburne cree que talvez le convenga. Ademas os molestarian los estraños que iráu a visitarla y comprendereis que vuestra prolongada permanencia en Fernside podria ser talvez un obstáculo para la venta.

Me tomo la libertad de adjuntar a la presente una letra por cien libras, para hacer frente a vuestros gastos del momento y una vez que esteis instalada os ruego me digais el lugar dónde debe seros pagado el primer trimestre de vuestra pension.

Escribiré a M. Jackson, creo que así se llama el mayordomo, para darle mis instrucciones sobre la venta de las cosechas, etc., etc., y para despedir a los criados a fin de que en adelante no tengais que tomaros ningun trabajo a este respecto.

Soi, señora, vuestro seguro servidor,

ROBERTO BEAUFORT.

Berkley Square, setiembre 12 de 18...

La carta cayó de las manos de Catalina.

Su dolor se cambió en indignacion y desprecio.

—¡Insolente! esclamó con las ojos inflamados. Esto, a mí, a mí; a la mujer, a la mujer lejítima de su hermano! a la madre de los hijos de su hermano.

—Repítelo otra vez, madre; otra vez, otra vez! gritó Felipe en alta voz; su esposa, su esposa!

—Lo juro, dijo solemnemente Catalina; he guardado el secreto por amor a vuestro padre, pero hoi debo proclamar la verdad por amor a vosotros, mis pobres hijos.

—Gracias, Dios mio, gracias, murmuró Felipe con tembloros a voz, estrechando a su hermano con un ardiente abrazo: no tenemos mancha alguna en nuestro nombre, Sidney.

La pobre madre comprendió, al oir estas palabras que rebosaban de orgullo y de contento, todas las ideas que asaltaban la mente de su hijo y todas las torturas morales que tendria que sufrir. Comprendió cuántas encantadoras y jenerosas delicadezas hácia ella, se encontraban ocultas bajo esa envoltura espesa, despótica y orgullosa.

Ella comprendió que talvez su posicion equívoca pudo haber sido la causa primordial de esos defectos y sintió que invadia su corazon un profundo y terrible remordimiento por haber durante tanto tiempo sacrificado los hijos por amor al padre.

Este remordimiento fué acompañado inmediatamente por el temor, temor horrible y mas doloroso aun que el remordimiento y que acababa de adueñarse de toda su alma.

¿Qué se habian hecho las pruebas que debian salvarla a ella y a sus hijos?

Las palabras pronunciadas por su marido en la fatal mañana resonaban aún en sus oidos.

El ministro muerto... los testigos ausentes... el rejistro parroquial perdido.

¿Pero la copia de ese rejistro, la copia no bastaria?

Lanzó un doloroso grito y cerró las ojos como si retrocediera ante el aspecto del porvenir.

De repente se levanta, se precipita rápidamente fuera del cuarto y corre a la biblioteca de Beaufort.

Una vez delante de la puerta, su mano tiembla... vacila... retrocede.

Pero el amor a los vivos es, en aquellos momentos, mas poderosa que el tristísimo recuerdo del muerto.

Entra y se encamina con firme y resuelto paso hácia el escritorio. Está cerrado y el sello de Roberto Beaufort colocado sobre la cerradura.

En cada armario, en cada caja, en cada cajon se encuentra ese mismo sello y ese sello es la imájen de otros derechos mas protejidos por la lei que los de ellas.

Catalina no se espanta, se vuelve y ve a Felipe a su lado; con una señal le muestra el escritorio... el niño comprende.

Sale y vuelve con una barra de fierro.

La cerradura es hecha pedazos.

Temblorosa y mas conmovida de lo que nadie podria estarlo, Catalina rejistra todos los rincones de aquel mueble, papel por papel, carta por carta. Todo es inútil, ningun certificado, ningun testamento, ningun rastro del matrimonio, ni de las últimas voluntades de Felipe Beaufort.

¿Su hermano habria sustraido talvez aquella prueba fatal?